

CORONET:

A tres meses de una huelga contra una patronal "dura" que sabe lo que quiere

Si creyéramos al Sr. Dymenstein, los tres meses de duro conflicto que llevamos los trabajadores de su fábrica —donde se hacen las prendas CORONET— serían un merecido castigo. Nos culpa, entre otras cosas, de haber formado una organización gremial "para apoderarnos de su fábrica".

¡Qué miserable farsante! Su actitud de persecución al recién creado Comité de empresa tiene una sola razón, tan vieja como el capitalismo: romper ese medio de autodefensa que tenemos los obreros, enfrentados a la sed de más y más ganancias a costa de la explotación.

Nuestra organización sindical se formó para luchar por mejoras salariales, por el seguro de salud, para hacer respetar todos los derechos de los trabajadores, por las fuentes de trabajo. Así lo han hecho ya la inmensa mayoría de los uruguayos, que viven de su esfuerzo y no del ajeno, reunidos hoy en la CNT. Y también en CORONET se comprendió que sin la fuerza de la unidad y la organización, los trabajadores están indefensos.

Creado el Comité de empresa, la patronal se lanzó contra él. Un obrero elegido por los compañeros para representarlos, y al que la empresa reconocía la responsabilidad con que desempeñaba sus tareas en la fábrica, fue despedido por el solo delito de ser militante sindical. Desde ese momento iniciamos una larga serie de conversaciones y medidas de lucha, lográndose al fin la reposición del trabajador despedido.

Pero el Sr. Dymenstein busca una sola cosa: romper la unidad gremial.

Así se suceden diversos atropellos, hasta que la patronal intenta formar un "sindicato" propio, y termina por contratar un grupo de matones arma-



dos, miembros de la JUP y la CUT, para romper por la violencia la organización gremial. Le quedaba el camino de la violencia y por él tomó. Un día los trabajadores vamos a dialogar con ella, acompañados por un militante de la CNT. Los asesinos a sueldo nos atacan a balazos y Cáceres —secretario de una Mesa Zonal de la CNT— cae herido con una bala en el pecho.

Los trabajadores somos detenidos por la policía. Los matones también; pero aunque les encuentran armas ¡la policía los deja en total libertad!

LA VIDA ENSEÑA

El derecho de agremiación está en la Constitución, pero cuando los trabajadores de CORONET quieren ejercerlo, resulta que la policía ayuda al Sr. Dymenstein y a su banda. Y cuando llevan su voz de protesta y su voluntad de diálogo a la COPRIN, se encuentran con la pasividad indiferente y cómplice por parte de los delegados patronales y del Poder Ejecutivo.



Para los trabajadores hay persecución y recomendaciones de "paciencia"; para las patronales hay complicidad y apoyo: este es el doble papel del gobierno.

Al fin de cuentas, el gobierno hace con los trabajadores de CORONET lo mismo que hace con el país entero, día a día. Para los que trabajan y luchan hay carestía y desocupación, persecuciones y leyes represivas tratando de ahogar toda protesta. Para las patronales, los banqueros y los especuladores, para toda la clase dominante y los políticos que la sirven, hay prebendas y "garantías". Así el gobierno muestra lo que verdaderamente es: la organización de los patrones para proteger sus beneficios contra los trabajadores y el pueblo.

El Sr. Dymenstein se equivoca al decir que los trabajadores formamos un sindicato "para apoderarnos de su fábrica". Queremos terminar con la explotación, con la desocupación. Pero la vida nos enseña —y lo demuestra el propio conflicto en CORONET— que, para eso, primero tenemos que arrancar el gobierno de las manos de los explotadores.

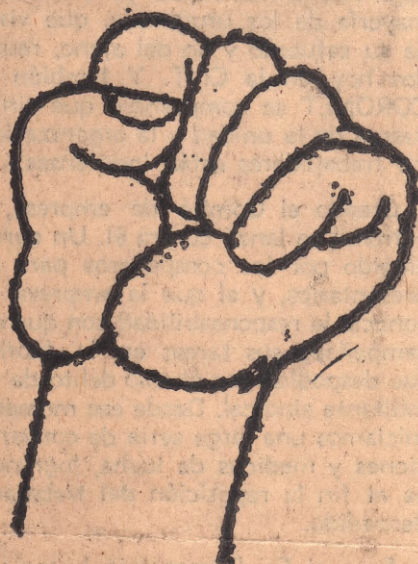
Los trabajadores defendemos nuestros derechos uniéndonos en las organizaciones sindicales. Pero las clases poseedoras tienen no sólo la fuerza de la riqueza, sino toda la fuerza del Estado. Y sin arrancarles esta fuerza de las manos no será posible terminar de raíz con la explotación. Por eso, miles de trabajadores organizados en el Partido Comunista luchamos día a día contra el gobierno.

Impulsamos la organización, la lucha y la solidaridad entre todos los

trabajadores, en los sindicatos, en los barrios, en los liceos y las facultades, en el campo.

Pero también miramos más lejos. La crisis y la ruina del país crecen, imparables, para beneficio de banqueros y especuladores, de grandes empresarios y contrabandistas de ganado. Y crecen las voces y el combate de los que están pasando miseria y penurias de toda clase en las ciudades y los campos; las voces desesperadas de los que no tienen trabajo ni esperanza de encontrarlo; las voces indignadas de un pueblo pisoteado y engañado que ha visto a sus hijos caer asesinados; que ha visto las clausuras de la prensa honesta mientras los hombres del gobierno sólo abren la boca para mentir y tragar. Por esto los comunistas luchamos por unir a todas las fuerzas populares en una sola columna de pueblo combatiente: para conquistar el gobierno, reorganizar el poder del Estado y con él transformar la sociedad, dando los pasos necesarios para terminar con la explotación y la dependencia.

Esta es tu lucha, compañero trabajador ¡UNETE Y LUCHA JUNTO A NOSOTROS!



**AGRUPACION DE COMUNISTAS
DE CORONET**

CORONET:

A tres meses de una huelga contra una patronal "dura" que sabe lo que quiere

Si creyéramos al Sr. Dymenstein, los tres meses de duro conflicto que llevamos los trabajadores de su fábrica —donde se hacen las prendas CORONET— serían un merecido castigo. Nos culpa, entre otras cosas, de haber formado una organización gremial "para apoderarnos de su fábrica".

¡Qué miserable farsante! Su actitud de persecución al recién creado Comité de empresa tiene una sola razón, tan vieja como el capitalismo: romper ese medio de autodefensa que tenemos los obreros, enfrentados a la sed de más y más ganancias a costa de la explotación.

Nuestra organización sindical se formó para luchar por mejoras salariales, por el seguro de salud, para hacer respetar todos los derechos de los trabajadores, por las fuentes de trabajo. Así lo han hecho ya la inmensa mayoría de los uruguayos, que viven de su esfuerzo y no del ajeno, reunidos hoy en la CNT. Y también en CORONET se comprendió que sin la fuerza de la unidad y la organización, los trabajadores están indefensos.

Creado el Comité de empresa, la patronal se lanzó contra él. Un obrero elegido por los compañeros para representarlos, y al que la empresa reconocía la responsabilidad con que desempeñaba sus tareas en la fábrica, fue despedido por el solo delito de ser militante sindical. Desde ese momento iniciamos una larga serie de conversaciones y medidas de lucha, lográndose al fin la reposición del trabajador despedido.

Pero el Sr. Dymenstein busca una sola cosa: romper la unidad gremial.

Así se suceden diversos atropellos, hasta que la patronal intenta formar un "sindicato" propio, y termina por contratar un grupo de matones arma-



dos, miembros de la JUP y la CUT, para romper por la violencia la organización gremial. Le quedaba el camino de la violencia y por él tomó. Un día los trabajadores vamos a dialogar con ella, acompañados por un militante de la CNT. Los asesinos a sueldo nos atacan a balazos y Cáceres —secretario de una Mesa Zonal de la CNT— cae herido con una bala en el pecho.

Los trabajadores somos detenidos por la policía. Los matones también; pero aunque les encuentran armas ¡la policía los deja en total libertad!

LA VIDA ENSEÑA

El derecho de agremiación está en la Constitución, pero cuando los trabajadores de CORONET quieren ejercerlo, resulta que la policía ayuda al Sr. Dymenstein y a su banda. Y cuando llevan su voz de protesta y su voluntad de diálogo a la COPRIN, se encuentran con la pasividad indiferente y cómplice por parte de los delegados patronales y del Poder Ejecutivo.



Para los trabajadores hay persecución y recomendaciones de "paciencia"; para las patronales hay compli- ción y apoyo: este es el doble papel del gobierno.

Al fin de cuentas el gobierno hace con los trabajadores de CORONET lo mismo que hace con el país entero, día a día. Para los que trabajan y luchan hay carestía y desocupación, persecuciones y leyes represivas tratando de ahogar toda protesta. Para las patronales, los banqueros y los especuladores, para toda la clase dominante y los políticos que la sirven, hay prebendas y "garantías". Así el gobierno muestra lo que verdaderamente es: la organización de los patrones para proteger sus beneficios contra los trabajadores y el pueblo.

El Sr. Dymenstein se equivoca al decir que los trabajadores formamos un sindicato "para apoderarnos de su fábrica". Queremos terminar con la explotación, con la desocupación. Pero la vida nos enseña —y lo demuestra el propio conflicto en CORONET— que, para eso, primero tenemos que arrancar el gobierno de las manos de los explotadores.

Los trabajadores defendemos nuestros derechos uniéndonos en las organizaciones sindicales. Pero las clases poseedoras tienen no sólo la fuerza de la riqueza, sino toda la fuerza del Estado. Y sin arrancarles esta fuerza de las manos no será posible terminar de raíz con la explotación. Por eso, miles de trabajadores organizados en el

Partido Comunista luchamos día a día contra el gobierno.

Impulsamos la organización, la lucha y la solidaridad entre todos los trabajadores, en los sindicatos, en los barrios, en los liceos y las facultades, en el campo.

Pero también miramos más lejos.

La crisis y la ruina del país crecen, im- parables, para beneficio de banqueros y especuladores, de grandes empresarios y contrabandistas de ganado. Y crecen las voces y el combate de los que están pasando miseria y penurias de toda clase en las ciudades y los campos; las voces desesperadas de los que no tienen trabajo ni esperanza de encontrarlo; las voces indignadas de un pueblo pisoteado y engañado que ha visto a sus hijos caer asesinados; que ha visto las clausuras de la prensa honesta mientras los hombres del gobierno sólo abren la boca para mentir y tragar. Por esto los comunistas luchamos por unir a todas las fuerzas populares en una sola columna de pueblo combatiente: para conquistar el gobierno, reorganizar el poder del Estado y con él transformar la sociedad, dando los pasos necesarios para terminar con la explotación y la dependencia.

Esta es tu lucha, compañero trabajador ¡UNETE Y LUCHA JUNTO A NOSOTROS!



**AGRUPACION DE COMUNISTAS
DE CORONET**